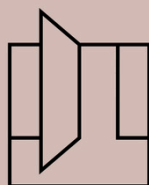


MAY 21 – AUGUST 23, 2026

A Love Letter

**NATHANIEL
MARY
QUINN**

To My Mother



National
Public Housing
Museum

Las etiquetas se leen en
sentido antihorario alrededor
de la galería.

Nathaniel Mary Quinn:

Una carta de amor a mi madre

Los retratos compuestos de estilo collage de Nathaniel Mary Quinn utilizan su técnica de “pintura-dibujo” para representar retratos de gran complejidad de personas que ha conocido a lo largo de su vida, entre las que se incluyen mujeres negras de gran fuerza y miembros de la comunidad empeñados en sobrevivir. Los tiernos recuerdos de la muerte de la madre de Quinn, seguidos de la separación de su familia en las viviendas sociales Robert Taylor Homes, constituyen profundos puntos de referencia compositivos. Este lugar y este período de tiempo conservan un gran significado en los actos creativos de Quinn: un espacio para crear arte, un lugar de dolor, inspiración, invención y experimentación.

La primera exposición individual de Quinn en un museo de Chicago desafía los mitos, explora la relación entre identidad, lugar, memoria y percepción, y demuestra cómo, a través de la innovación artística, las verdades inquebrantables revelan la belleza secreta de la existencia.

Te invitamos a mirar cara a cara a la humanidad, en toda su complejidad y contradicción.

El principal apoyo a esta exposición y a la programación relacionada lo proporciona la Terra Foundation for American Art. El apoyo adicional lo proporcionan el National Endowment for the Arts, el Illinois Arts Council y Gagosian.

Un agradecimiento especial a Rhona Hoffman por el cuidado y apoyo brindado para hacer posible esta exposición.

Junebug

2015

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo, óleo, barra de pintura y hoja de plata acrílica sobre papel Coventry vellum

Colección de Dan Berger

“Un recuerdo tenue pero persistente: mi madre llevándome en brazos a visitar a una tía, creo. La sala de la casa estaba llena de primos y de otros que compartían con ellos la serena naturalidad de lo familiar. Entre ellos estaba Junebug. Vestía una chaqueta de cuero negro reluciente sobre una camisa blanca de cuello impecable, pantalones perfectamente planchados, zapatos lustrados, un sombrero de ala ancha y una delgada cadena de oro que reposaba sobre su pecho. Tenía la apariencia casi caricaturesca de un vividor callejero, marcada por un porte calculado, un temple sereno y una aguda atención a todo. Todo en él comunicaba dinero.

Para mí, resultaba imponente, aunque tosco como un toro. Su voz retumbaba en el salón con la autoridad de un capitán dirigiendo a su tripulación en aguas turbulentas.”

-Nathaniel Mary Quinn

Erica with the Pearl Earring

2015

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo, óleo, barra de pintura y pastel al óleo plateado sobre papel Coventry vellum

Colección de Rhona Hoffman

“Siento una profunda reverencia por Johannes Vermeer, uno de los pintores más admirados del Barroco holandés. Nacido en 1632 en los Países Bajos, se sitúa junto a Frans Hals y Rembrandt van Rijn, figuras imponentes cuyas contribuciones a la pintura siguen siendo insuperables. La crítica suele describir a Vermeer como un “maestro de la luz”, conocido por sus representaciones silenciosas y luminosas de la vida doméstica de la clase media. Murió en 1675, a los cuarenta y tres años. Si su sensibilidad se trasladara a otras disciplinas, podría ser un Kendrick Lamar o un Phillip Seymour Hoffman: artistas de precisión, profundidad y agudeza psicológica.

Entre sus obras más perdurables se encuentra La joven de la perla. En mi trabajo, Erica with the Pearl Earring (Erica con el pendiente de perla), me apropio de esta imagen para preservar un recuerdo. Crecí en los Robert Taylor Homes de Chicago y conocía muy bien a la familia Easton, en particular a Ruby, la hermana mayor. A su hermana menor, Erica, la recuerdo como una figura distinta, marcada por una inocencia silenciosa y ajena a los peligros que la rodeaban.

Años después, volví a recordar la presencia de Erica con la misma magnitud silenciosa que había llegado a reconocer en la figura de Vermeer. Mi obra es una oda: un intento de elevar a una niña de los márgenes de la sociedad hacia el espacio de reverencia históricamente reservado a los sujetos de la pintura europea. A diferencia de la figura de Vermeer, tal vez imaginada, tal vez vinculada a su hija, Erica era real. Vivía al lado, en el sexto piso de los Robert Taylor Homes.”

-Nathaniel Mary Quinn

Ahhhhh

2017

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo y polvo de oro
acrílico sobre papel Coventry vellum

Colección de la Booth School of Business, Universidad de Chicago

Lights Out

2019

Óleo, barra de pintura, pastel al óleo, pastel suave y gouache sobre lienzo de lino montado sobre panel de madera

Colección de Vlad Torgovnik

JB and Bobby

2018

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo y barra de pintura sobre papel
Coventry vellum

Colección del Art Institute of Chicago

“JB y Bobby fueron de los primeros vecinos que conocí cuando Donna y yo nos mudamos a nuestra primera casa en St. Marks Avenue, en Crown Heights, Brooklyn. Nunca había imaginado ser propietario de una casa; Donna sí, criada en Londres dentro de una cultura donde la propiedad siempre pareció alcanzable. Lloré la primera noche en que entré a barrer y limpiar la casa. Era una modesta estructura de madera, muy lejos de las casas de ladrillo rojizo del cine y la televisión, y aunque podría haberle parecido insignificante a otro, para nosotros, era una joya.

Desde esa casa y en esa cuadra, nació la relación con JB y Bobby. La vida de ambos estaba salpicada de encuentros con la justicia penal y se movían en la economía informal. Gracias a lo aprendido en mi vida en los Robert Taylor Homes de Chicago, podía hablar con ellos sin juicios ni condescendencia, y a tratarlos con respeto, de igual a igual. Ellos me consideraban bastante cuadrado, y aun así me aceptaron. Nunca hablé de mi carrera; habría generado una tensión innecesaria y habría puesto en evidencia la diferencia de clase económica entre nosotros.

Nos hicimos casi hermanos. En los veranos los veía pasar por la calle en autos relucientes, con la música a todo volumen, llamando a amigos y a rivales por igual, con una energía que parecía permear y adueñarse de toda la cuadra.”

-Nathaniel Mary Quinn

Te invitamos a descansar y reflexionar en la sala de infancia reinventada por Nathaniel Mary Quinn e inspirada en el apartamento de su familia en los Robert Taylor Homes.

Esta sala fue el ‘primer estudio’ de Quinn. Allí, alentado por su madre, cubría las paredes con dibujos, los que ella luego borraba para que él, con un nuevo lienzo, volviera a empezar.

Te invitamos a escuchar un álbum o leer un libro que dialogue con la historia de los Robert Taylor Homes, puesto que ofrecen un contexto social para la historia personal de Nathaniel Mary Quinn, un aspecto fundamental de su práctica.

La colección incluye obras que exploran la influencia del feminismo negro, el impacto de la vigilancia policial y la violencia en las comunidades racializadas, el poder de la organización y la vida comunitaria en la lucha por la autodeterminación y la libertad, el trauma de la pobreza sistémica, así como la imaginación radical y la resiliencia de los residentes de viviendas públicas.

Usa este espacio para conversar, escuchar música, resolver preguntas específicas sobre la vivienda pública, y mucho más, con la ayuda de residentes, académicos y activistas pro derecho a la vivienda. Consulta nuestro sitio web para los próximos eventos.

Este salón lo ha hecho posible el apoyo del Departamento de Historia de la Universidad Loyola de Chicago, en honor al profesor Brad Hunt.

I Wish A Muthafucka Would

2017

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo y polvo de oro
acrílico sobre papel Coventry vellum

Colección del Dr. Charles Boyd

Charles Re-Visited

2015

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo y barra de pintura sobre papel Coventry Vellum

Colección de Helyn Goldenberg y Michael Alper

“Charles marca un punto de inflexión en mi práctica, al establecer el lenguaje visual que la ha definido desde entonces: fragmentos que se ensamblan en un todo coherente, donde lo abyecto y lo bello convergen. En su núcleo hay una meditación continua sobre el cuerpo discapacitado de mi madre, la primera forma que comprendí como sublime, perfecta, porque era mi madre.

Concebí Charles, una obra sobre papel en carbón negro y acrílico, al inicio de mi carrera. Tenía treinta y seis años, y no había visto ni tenido noticias de mi familia desde los quince.

Cuando mi obra comenzó a circular, en mi desaparecido sitio web figuraba mi número de teléfono. Un día, mi hermano, Charles, me llamó. Hablamos largo y tendido, y tocamos detalles que prefiero mantener en privado. Lo que quedó fue su negativa, o imposibilidad, de asumir responsabilidad alguna por la ruptura que marcó mi adolescencia y dio forma al curso emocional y psicológico de mi vida.

De ahí, Charles Re-Visited – Charles Revisitado.”

-Nathaniel Mary Quinn

Hard To Believe She's a Mom, Now

2020

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo, óleo y barra de pintura sobre papel Arches

Colección de Nancy Magoon

One Eye Open

2020

Pastel suave, gouache y carboncillo sobre papel Coventry vellum

Colección de Nick Cave y Robert Faust

Fixin' to Eat

2017

Carboncillo, gouache, pastel suave, pastel al óleo, óleo, barra de pintura y polvo de oro acrílico sobre papel Coventry Vellum

Colección de Barbara Ruben

“Mis padres eran analfabetos, y la discapacidad de mi madre le impidió mantener un trabajo estable, lo que dejó a mi padre como único sostén de la familia, un papel que asumió con discreta dignidad. Trabajaba de cocinero en una época en la que no se requería educación formal, moviéndose entre restaurantes con un salario modesto, el cual complementaba en las mesas de billar. En ocasiones especiales, preparaba platos en casa con lo que podía reunir de su salario y las sobras de la cocina.

“C'mo', boy, we fixin' to eat,” nos avisaba. Lo veía frente a la estufa, con un delantal manchado, entre ollas de berza y zanahorias hirviendo, el pollo frito dorándose en las sartenes, el pan de maíz enfriándose en silencio. Yo me sentaba frente a una mesa pequeña e inestable, sostenida, creo, por cajones de leche —¿o tenía patas?— en una silla de madera roída, con un cojín floral de plástico gastado.”

-Nathaniel Mary Quinn.

Nathaniel Mary Quinn: Una carta de amor a mi madre fue curada por la Dra. Lisa Yun Lee, con el trabajo y el cariño de muchas personas que hicieron posible esta exposición. Agradecemos a Alex Orfirer Maher, jellystone robinson, Vuk Vuković, Nathaniel Mary Quinn, Donna Augustin-Quinn, Larry Gagosian, Aaron Baldinger, Emily Cooper, Ashley Stewart Rödder, Heather Radke, Kyle Schlie, Chicago Painters (Oscar Rodriguez, Alejandra Lopez, Ariel Rodriguez, Daniel Martinez), Rhona Hoffman, Robert Smith III, Dr. Brad Hunt, Ron Carter, Liú Chen, Larry Turner, LaTanya Turner Taylor, Landon Turner, Tiff Beatty, Colleen McGaughey, Tessa Jagger, Angel Chávez, CJ Lind, Moira Pujols, Kevin Brosnan, Eric Watts, Mark Pascale, James Rondeau, Dr. Charles Boyd, Nick Cave, Bob Faust, Helyn Goldenberg, Michael Alper, Vlad Torgovnik, Nancy Magoon, Barbara Ruben, Dan Berger y la Booth School of Business de la Universidad de Chicago. El diseño de la exposición estuvo a cargo de HOUR Studio (Michael Savona, Tobey Albright, Mollie Edgar).